

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO



DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7/50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

NÚM. 60.

Sevilla.—Miércoles 13 de Marzo de 1901

AÑO XXV.

Los primeros chispazos

En Madrid se han producido dos motines de verdadera gravedad el domingo último, en que ha habido prisiones, heridos, y el fuego de los fieltos brilló, ¡quién sabe si como anuncio de fuego sagrado que envuelva en sus llamas a todos aquellos á quienes la Nación acusa!

Pocos días han transcurrido desde la constitución del Gobierno presidido por el Sr. Sagasta, y ya amenazan las protestas, las reclamaciones, sintiéndose y manifestándose el malestar general, porque el país teme, y teme con fundamento, que no sólo no ha salido del pozo, sino que ha caído más hondo.

Ninguna medida de gobierno se ha significado todavía, y lo que es más grave, los ministros, con esa significación radical que ellos mismos han circulado, ni tienen plan, ni pensamiento, ni propósito, y no saben á qué carta quedarse, ni en el problema gravísimo de las órdenes monásticas, ni en la manera de solucionar las huelgas, armonizando los intereses de obreros y patronos, ni en elevar á la justicia á su verdadero rango de independiente y separada por completo de toda ingerencia del poder ejecutivo y de toda influencia ministerial, ni en la cuestión económica en que estamos amenazados de una catástrofe si no viene el remedio á conjurarla, castigando con mano firme á ese absorbente y desequilibrado Banco, que á granel arroja semanalmente al mercado papel moneda; ni en instrucción pública se vislumbra á dónde nos conducirá el fogoso diputado de la minoría liberal elevado á dirigir este departamento; ni en Guerra se llegará á formalizar algo que convierta al ejército en verdadera salvaguardia de nuestra independencia; las pobres carabelas de Colón, las que descubrieron un mundo, no saldrán bien libradas de las manos del ilustre sucesor de aquel gran marino; Moret, en Gobernación, seguirá manejando los hilos, aunque desgraciadamente ya no hay un Rufz Zorrilla en París; y Sagasta, entretanto, acariciando á su nietecillo y presidiendo los consejos de ministros, seguirá su eterno sistema del—Eso... lo resolveremos otro día.

Gobierno que no tiene pensamientos gacetales, es gobierno perdido, y, desgraciadamente, al ministerio Sagasta le sucede esto; no hay reformas en la Gaceta, por falta de pensamiento, y porque la derecha tira mucho y es un obstáculo constante que pone mordaza á la boca y ata fuertemente las manos de estos liberales de pega, demócratas de guante blanco y de espina-zo flexible ante quien da gobiernos y otorga y revoca poderes.

El buen instinto del pueblo ha comprendido que no se hará nada, y su descontento empieza de nuevo á manifestarse con mayores bríos que en el pasado mes, que aunque los motines del domingo obedezcan á causas particulares, como el horno no se halle bien dispuesto, no se reúnen en protesta á pedradas contra consumidores, Guardia civil y orden público, 10,000 personas, con la facilidad que se reunieron en las afueras de Madrid en muy limitado espacio de tiempo; ni se recorren las calles apedreando escaparates de tiendas de artículos de primera necesidad por una turba de centenares de jóvenes sin que la masa esté dispuesta.

Y es que los obstáculos subsisten y el Gobierno no inspira confianza, porque lo que sobra es el régimen, que declara incompatible la libertad con la monarquía.

—Iremos á las Cortes—dice el Gobierno—y allí llevaremos las reformas.—Y las Cortes las reunirá en Junio por poco tiempo, y á ellas llevará un presupuesto para andar por casa, sin ninguna idea nueva, pero sin ningún propósito bueno en materia de organización de los servicios; y se aprobará el presupuesto, y los ministros descansarán para preparar lo necesario al nuevo reinado; es decir, que han de transcurrir más de catorce meses sin que se haga nada, sin que se intente otra cosa que las fiestas obligadas de la jura del monarca, que pasa á la mayor edad, si es que no salta un gallo tapado y nos sorprende algún suceso inesperado, relacionado con el precepto constitucional, también de obligada preparación, que ocupe la atención de los ministros.

Pero nosotros los republicanos debemos vivir apercibidos, y sin esperar el desarrollo de los sucesos, apelar á todos los medios imaginables para cumplir con nuestros deberes de españoles y de ciudadanos, sin contemplaciones ni benevolencias de ningún género, y ya que los primeros chispazos han anunciado al Gobierno que el pueblo no ha desarmado, bueno es que el pueblo sepa que el partido republicano está bien dispuesto á preparar toda acción y á acometer la empresa de la verdadera redención de España.

Lucharemos en los comicios como fuerza social y política, atenta al cumplimiento de la Ley y como elemento gubernamental, para ir á las Cortes, no sólo á ejercer la censura, pero á presentar soluciones de gobierno enfrente de las que presente el poder monárquico, y bien preparados apelaremos á la revolución como determinación extrema, pero necesaria, y aconsejada por todas las desventuras de la Patria, por las conveniencias del pueblo y por la necesidad urgentísima de sacudir el yugo de todas las tiranías, arrojando de este gran templo nacional que se llama España á todos los mercaderes que la han esquilimado y prostituido su nombre glorioso, manchando su honor y haciéndola recorrer la calle de la Amargura.

Á los primeros chispazos sucederán fuertes conmociones, precursoras de la bendita revolución que se impone.

A. A.

Nota del día

Hoy ha lucido en Sevilla un hermoso día de sol.

Hasta hoy no ha mandado la Primavera sus avanzadas de alegría, su airecillo sutil y penetrante, impregnado de blanduras que huelen á rosas, de esencias que despiertan los sentidos, de cosquilleo insensible que hace á la carne revivir...

Con ansias terribles, con verdadera sed de anegarme en su luz esplendorosa, para que mi piel, dejando la humedad de soto de la ciudad, se tostara con el foco radiante del mejor amante de la madre Tierra, del Sol, padre del mundo, salí á corretear como un chiquillo detrás de una mariposa...

—Para tomar el sol no hace falta licencia, ni hay que pagar contribución, ni se necesita bula pontificia—iba diciendo.—¡Libertad, libertad nada más!... ¡Bendita seas!

Y con el alma regocijada y el corazón tranquilo iba buscando lo que nadie me puede negar, nadie.

Decía Shakespeare, enalteciendo el astro solar y anatematizando á la vez la dureza y la desigualdad humanas, que «cuando sale el sol, lo mismo alumbrá á la rosa que al caballo muerto...» y pensando en esto... me hallé al paso un convento, un convento de monjas.

Hecho yo de esta materia de que mis padres me hicieron, sin meditación alguna, sin otro motivo que la vista de aquel edificio sepulcral, que se levantaba delante de mí como para desmentirme, para turbar mi infantil y sana alegría de chiquillo—¡quién lo fuera!—que va á jugar al sol como los pajarillos traviesos, no pude por menos que prorrumpir en una interjección violenta, pero tan espontánea y tan franca, que á mí mismo me causó admiración.

—¡Qué me importa á mí que esas pobres mujeres se encierren en vida en esos nichos sepulcrales, negándoles al mundo su concurso amoroso, sus caricias risueñas, su piedad inapreciable... Si yo quiero libertad para mí, libertad indómita, sin otro freno que el que las leyes imponen, ¿por qué he de protestar? Ellas no quieren otra libertad que la libertad de la esclavitud, la libertad de renegar del mundo, la libertad de morir sin conocer los humanos sentimientos... Ellas desmienten la aseveración del poeta inglés: el sol sale para todos, lo mismo para la rosa que para el caballo muerto... ¡menos para la monja! Para esa pobre mujer, buho de la vida humana, no sale el sol. ¡Ella no lo quiere! ¡Abomina de él!

Y... como el que huye de una mala tentación, de un criminal, de un leproso, próseguí mi camino, triste, apesadumbrado...

Allá quedó el convento con su cara feota, rígida, amasotada, sin formas, sin líneas alegres, despidiendo tristezas y frío por los agujeros curiosos de sus celosías de palomas sin arrullo y sin calor...

Yo me tuí á bendecir la Naturaleza que comenzaba á darle libertad hasta á los gusanos, porque la piden, porque la desean, porque la toman.

¡La monja, únicamente la monja, es la que quiere la libertad de no tener libertad!...

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

Murmuraciones

En casi todos los periódicos madrileños se lee un título con letra gorda que dice: «Bandidos en Avilés.—Bandidos en Avilés.»

Y lo ponen así, como diciendo:—¡Qué cosa más rara! ¡Bandidos en Avilés!

Tienen los periódicos muchísima razón. No es Avilés el sitio más apropiado para los bandidos.

En eso tiene Madrid la exclusividad.

—¿Acaso no hay en Sevilla ninguno?

¡Pues ya se ve! Por familias enteras.

Pero... no hay que dudarle: en eso Madrid tiene la exclusividad.

¡No hay que despistar, no hay que despistar!

El Sr. D. Fernando Merino, yerno de Sagasta, se ha mantenido incólume en el reparto del presupuesto por esta vez.

Es decir, no se ha adjudicado puesto alguno de importancia, y por eso *La Correspondencia* de Madrid y *El Noticiero* de Sevilla le echan su manojito de flores.

¡Te veo el acta, Mencheta, te veo el acta!

Aparte de que no tienen razón alguna los colegas que le elogian llamándole gran patriota, ciudadano desinteresado y persona digna.

Es verdad que no ha querido ninguna subsecretaría, ni dirección, ni ministerio, ni otra cosa que lo valga.

Pero es... que se queda con el mejor puesto.

Con el puesto adonde van á comprar todos los que entran en la plaza de abastos del Poder.

¿Qué más quiere el Sr. Merino que ser el yerno del Padre Eterno, primer papa y caporal de la Corte celestial?...

Los gamacistas están de desgracias.

En el desafío celebrado entre los directores de *El Español* (gamacista) y *El País* (republicano), ha salido con la cabeza rota el primero.

El sablazo ya sabemos quién se lo ha ganado.

Ahora falta saber quién es el que tiene la razón.

En cuanto á lo de lenguaje violento y ataques bruscos, que *El Español* decía, no le veo la punta.

Porque el colega gamacista, atacando á los liberales que han sacado tajadas en el reparto último, ha estado bastante agresivo.

Lo menos que le decía á Cortezarana, subsecretario de Instrucción pública, era maestrillo de aldea.

Y es que nadie se acuerda, cuando se enfada, de aquello:

En una alforja al hombro

llevo los vicios:

delante los ajenos,

detrás los míos.

Muñiz el gobernador

sigue tan serio en Sevilla...

Debe ser gran fumador

tan respetable señor,

¡porque apura la colilla!

La prensa madrileña nos trae hoy el discurso de Romero Robledo con alguna extensión.

Y en él me encuentro este párrafo de hombre echao pa lante:

«Fui yo, entre otros hombres públicos, por la representación parlamentaria que todavía ostento, llamado á consulta por la reina regente. Allí hablé, como en todas partes, con la sinceridad á que constantemente rindo culto y que constituye para mí una verdadera religión, porque yo digo en el palacio de los reyes lo que digo á la opinión de mi país, y digo á la opinión de mi país lo que manifiesto en el alcázar de los monarcas. (Muy bien.)»

¿A que eso no es verdad?

¡Ha dicho usted en el palacio de los reyes que fué el que puso, en la fachada del ministerio de

la Gobernación, aquel letrado jacarandoso que decía:—*Abajo la raza espúrea de los Borbones!*

Porque fué usted, usted...

¡Y luego se *jace tientos* por servir á la raza espúrea!

¡Vete ya, remolachero, gitano de cuatropeal...

—

Y después dice el Sr. Romero Robledo:

«Antes de seguir adelante, yo, que no tengo en la prensa órgano alguno que me represente, he de hacer en esta ocasión solemne y pública una protesta contra ciertos periódicos que, llevados por el afán de dar novedad á sus noticias, no vacilan en quebrantar los respetos más sagrados y más dignos de consideración.»

El celebrado hombre público y charlatán público no se acuerda el martes de lo que hizo el lunes.

El Liberal de Jaén, con letras muy gordas y claras, dice á la cabeza: *Órgano autorizado del Sr. D. Francisco Romero Robledo.*

Y lo dice el colega porque el Sr. Romero le escribió una carta, que publicó, autorizándolo para que tocara la trompeta en su honor.

Sr. Romero Robledo: ó tenga usted más memoria, ó tenga más formalidad.

¡Tendrá que ver la cara que ponga *El Liberal* de Jaén cuando lea ese párrafo del discurso de su patrono!

—¡Y para eso—dirá Osuna, el director propietario de dicho colega—imprimo yo mi periódico en papel satinado color de caramelo!

¡Qué desengaños nos dan los hombres públicos!

Los republicanos de Valencia han sacado triunfantes sus candidatos á la Diputación provincial en los distritos que correspondían á la capital.

En los distritos de los pueblos los derrotaron los monterillas rurales.

Esto es: los *Pantorrillos* barrigudos.

Amigo Blasco Ibañez: no hay quien pueda con los caciques.

¡Hay que matarlos!

¡Come á Pantoja!

Porque son los que apoyan á Pantoja, y los que le dan dinero á Pantoja.

Un periódico de Málaga

asegura muy formal

que no cabe en los hoteles

de la preciosa ciudad

la gente que allí se arroja...

que se necesitan más

hoteles, porque son pocos

los hoteles que allí hay.

¡Vaya! No haré la maleta.

Yo me pensaba marchar;

pero en vista de que existe

tamaña dificultad,

quédome aquí en donde estoy...

¡Me decidire á esperar!

Eso es hacer propaganda,

pero... ¡al revés, camará!

El Sr. Ybarra, jefe del partido conservador

sevillano, esto es, de Checa, Real, Amores,

Villagrán y demás arropieros de la política de compadrazgo, ha marchado á Madrid.

Y el Sr. Checa, que tiene ya puesto el pie en el estribo de la dimisión, para ahorrarse el viaje, en vista de que, no siendo Alcalde, ya no le interesan tanto las cosas de la ciudad, le ha dado á Ybarra la siguiente lista de encargos:

Gestión de la construcción de la nueva estación de San Bernardo... (Siéntate, y espera.)

Gestión de las obras de defensa contra las avenidas del Guadalquivir. (No hay que correr.)

Gestión de las obras de la Audiencia. (Dos tabiques y cuatro ladrillos.)

Gestión para la conservación del Puente de Triana. (No hay que apresurarse, porque se está cayendo á pedrazos.)

Gestión para establecer la Escuela de Náutica. (Para que estudie un piloto cada año.)

Todo esto es lo que ya á pedir el Sr. Ybarra de parte del Sr. Checa.

Si á esto se añie lo que el Sr. Ybarra pida por su cuenta y por cuenta de Realito, que pretende que le varíen el apellido por Pesetilla... el señor Ybarra va á necesitar un tren de mercancías para los encargos.

Habla el padre Sarmiento, jesuita arrepentido:

«Aquella iglesia era, y es, un modelo de piedad *dernier cri*; piedad jesuítica, flor sin espinas, es decir, en que se deja todo lo poético, suave, sensual, que tiene el catolicismo, quitándolo todo lo áspero, feo ó desagradable. Altar de blanco mármol, semejando gótico claustro en miniatura; tabernáculo de reluciente oro que en floridas y aéreas agujas se levanta; Jesucristo con túnica color crema, manto rojo, cara sonrosada y risueña, lengua melena rubia que en sedosas guedejas se reparte; mirada insinuante y tiernísima, y el corazón sostenido delante del pecho por la sinistra mano, mientras la diestra

lo enseñan como diciendo al mundo: «Hé aquí el corazón que tanto ama a los hombres.»

Y a las mujeres, padre, y a las mujeres.
No tire usted por esa vereda, cuando sabemos que tantas buenas mozas se dejan seducir.
Y sigue:

«Trasladéme al Colegio del Sagrado Corazón, tiré de la campanilla con temblorosa mano, abríme la hermana portera y me dijo que pasara a la sala de visitas donde las congregantes me esperaban para que les fuera presentado y tomáramos todos un pisolabis.»

Entré en aquel salón que convertían en matizado y bien oliente jardín las señoras y señoritas que lo poblaban. Escuché frases amabilísimas a mi humilde persona dirigidas; vi delante de mí una mano pequeña y enguantada que me ofrecía una taza de trasparente porcelana llena de chocolate que delicioso olor a vainilla despedía. Acepté el obsequio, que de variedad de pastas y dulces fué seguido, y al poco rato nadie hacía caso de mí, sino que todas las Hijas de María formaban coros donde no diré se charlaban, sino se daba suelta a torrentes tumultuosos de palabras.»

Y sigue el padre Sarmiento, jesuita.
No perdáis una frase, que todas son de rechupete:

«Delante de mí vinieron a pararse dos señoras que, sin reparar en que yo las escuchaba, empezaron a conversar. ¡Dios mío, lo que las oí!

—Mira—decía una—mira la condesa hablando mimosamente con la querida de su marido.

—Claro, así logra ella la impunidad para lo del capitán.

—Abajo está esperándola.

—¡Qué escándalo!

—Chica, no vienen poco elegantes las de Martínez; no cré que diera para tanto el banquero judío.

—No; pero la madre lo trabaja. No sale de casa más que con permiso del banquero.

—También él ha tenido hasta la atención de regalar la custodia que hoy estrenaremos en la bendición.

—Como que por eso no empieza la función; porque esperamos al banquero.

—Y verás cómo viene con ella.

—Eso, de seguro; pero el retraso de la función no es por esa causa. Es porque sabían las madres que hoy vendrían todas tardes, por lo del baile.

—Yo estuve tentada de no venir. Figúrate que a las ocho de la mañana me estaba quitando el traje de mora para acostarme.

En esto sonó una campana, y todos nos dirigimos a la capilla.

Subí al pulpito; pensé cual de las dos pláticas pronunciaba, y me decidí por no decir ninguna de las dos.

«Hermanas mías, comencé, estamos engañando al mundo; engañándonos a nosotros mismos, y queriendo engañar a Dios!

El día en que la sociedad honrada se entere de lo que hacemos, entra aquí y nos echa a pavos ó a tiros.»

Y esto lo dice un jesuita, testigo de mayor excepción.

—¡Adentro, señores, adentro! ¡El Corazón de Jesús lo cubre todo, lo perdona todo, lo consiente todo!

De *El Liberal* sevillano de hoy:

«La Iglesia celebra hoy la fiesta de este santo esencialmente sevillano (San Leandro) y al cual nuestra ciudad rinde culto desde remota fecha.»

Le rinde tanto culto, tanto... que en Sevilla no hay un Leandro ni para un remedio.

—Entonces—dirá el colega—¿por qué lo tiene en su escudo?

—¡Toma, toma!... También tiene en su escudo una *mudeja*, y, sin embargo, todo está aquí desmudejado.

Y un *NO*, y nosotros siempre decimos *sí*, por ir contra el escudo.

Y un *DO*, y no hay otra música que la del Asilo.

Pero, en fin, cada loco con su tema. Le advierto al querido colega que mañana es San León, obispo.

¡Endílguele otra sonata!

CARRASQUILLA.

Sr. Presidente del Directorio de Unión Republicana

Constituido el Gobierno llamado de la monarquía, importó mucho oír la voz del Directorio del partido republicano, para que nuestros correligionarios y la gran masa del país puedan saber á qué atenerse respecto al pensamiento y á los propósitos de ese organismo discutido que representa un núcleo importantísimo en el orden político, y que constituye una gran fuerza de opinión en España, y una esperanza de ver-

dadera regeneración por la libertad y por el imperio del derecho de todos sobre los privilegios de unos pocos.

Todos conocemos sobradamente a Sagasta por sus obras. Todos sabemos que con él y con cualquiera otro que sirva a las órdenes del régimen; han de perdurar los eternos obstáculos de la tradición por la manifiesta incompatibilidad entre pueblo y monarquía, entre la nación y el régimen, pero como todavía hay cándidos que escuchen promesas incumplidas, é infelices que no se convencen del abismo que separa a los derechos del pueblo de las prerrogativas reales, el partido republicano está en el deber ineludible de dirigirse al pueblo, exponiéndole con entereza y con lealtad su pensamiento, y advirtiéndole que nada más puede prometerse del gobierno actual que del anterior, que cayó envuelto entre las perfidias jesuíticas, á consecuencia de los golpes que le asestó certera la opinión indignada contra la invasión clerical.

Ni se han modificado las condiciones de la lucha, ni se ha variado el lugar del combate. Hoy como ayer, la reacción amenaza destruir la libertad, y hoy como ayer sigue escarnecido el derecho y violada la ley.

Ha podido variar el marco, pero es igual el asunto del cuadro.

La lucha no ha cesado, porque el enemigo ocupa las mismas posiciones, y si en apariencia brinda con el armisticio, es para esperar refuerzos y procurarse mayores elementos de combate.

Se impone la lucha en todos terrenos, armados de todos los pertrechos necesarios en los modernos combates.

Es lugar adecuado el comicio para conquistar los prestigios morales de la voluntad del pueblo, manifestada por medio del sufragio, expresión sublime de los pueblos modernos que tienen ideas y conciencia exacta de su deber, y valor cívico necesario para ejercitar su derecho. Pero esta manera de combate necesita terreno adecuado, posiciones apropiadas y unidad directiva; haga sentir sus efectos en todas partes, precisa inteligencias con fuerzas, que si no en los accidentes, sean homogéneas en el principio, en lo fundamental, en lo que constituya la verdadera esencia; todos los demócratas que aceptan como esencial la república, predominando más ó menos el principio individualista, deben ir del brazo á los comicios, para presentar en línea cerrada y compacta la legión popular de todos los desheredados, de todos los preteridos, de todos los que trabajan y sufren, del pueblo, en suma, que se consagra á cualquiera de sus actividades de la vida, y procura y anhela su regeneración y dignificación.

Pero no basta esto, no debemos conformarnos con una inteligencia de sabor local, por decirlo así, y aislada; no es suficiente el esfuerzo de las agrupaciones en esta ó la otra provincia, en este ó en el otro distrito, es necesario algo más; debemos aspirar á algo nuevo que mate los egoísmos particulares y que señale nuevos derroteros de interés general en aras de la Patria y de las ideas que representamos.

Es necesario de un comité nacional que dirija la elección de todos los candidatos que voten los distritos, que proclamen las circunscripciones con programa único, emanado del centro.

Hoy hay tiempo para realizar estos trabajos, y el que tome la iniciativa merecerá bien de todos los demócratas y republicanos, y abrirá una nueva era de emancipación por el sufragio, y de la independencia del voto personal, que se depositará en lo sucesivo sin dar unidad, dar cohesión, dar verdadera fuerza á la lucha en los comicios para corregir todos los abusos, para evitar todas las demasías del poder, procurando que la acción sea eficaz y que sus benéficos efectos se sientan en los más escondidos rincones de la península.

Lalucha por cuenta propia, y en interés particular, debe desaparecer, dejando paso franco al combate por el interés general.

Para esto no hallamos medio más adecuado que la Constitución.

Con una fuerza así organizada para el comicio, sea cual fuere el resultado, demostraremos una gran fuerza de opinión y una disciplina admirable, que infundirá verdadero terror en nuestros adversarios y será nuncio de verdadera esperanza para otras luchas de mayor empeño en el orden de los hechos, á las que forzosamente tendremos que apelar, porque no bastará, no, el resultado de la urna para que el éxito corone nuestro esfuerzo.

Con la papeleta del voto podemos sumarnos, y contadas nuestras fuerzas, las energías del pueblo serán suficientes para realizar lo demás; ni esto dificulta, al contrario, fomenta y estimula otros empeños en los que no se pueden ni se

debe cesar un solo momento, para servirse siempre de la fuerza en aras de la causa del derecho que incessantemente perseguimos.

Ahí va la idea expuesta con deseo de acierto y creyendo prestar un verdadero servicio á la causa de España y á los ideales del pueblo y de las fuerzas republicanas.

A usted, señor presidente, nos dirigimos como representante de la fuerza política á que pertenece.

UN REPUBLICANO.

Madrid 8, 3.º, 1901.

De actualidad

DE LA PENÍNSULA

El jueves cumplimentará á los príncipes de Asturias una comisión de marina presidida por el vicealmirante Navarro.

El Consejo ha durado dos horas. A propuesta de Weyler aprobáronse ascensos y provisión de cargos vacantes.

Supresión de la Presidencia de la Junta de la caña caballar, que se agrega á la Junta Consultiva de Guerra.

Veragua dió cuenta del Estado del expediente de los diques de la Habana y Subic.

Discutiéronse los trámites que deben seguir.

Presidida por Romero, reunióse en el Congreso la comisión de la estatua de Alfonso XII. Acordóse erigirla en la plaza de Isabel II, y que la cuota personal no exceda de una peseta. Confirmóse que la construya Benlliure.

Háblase del aplazamiento de la disolución de Cortes y elecciones.

Weyler muéstrase reservadísimo sobre las reformas que proyecta. Atribúyesele el propósito de establecer la alternativa en los mandos.

Amigos de Weyler proyectan obsequiarle con un banquete que le ha sido ofrecido.

Anoche en Manlleu resultaron varios heridos.

Dícese que falleció un obrero á quien hirió en el cuello un guardia civil.

El entierro del renombrado arquitecto Alvarez Capra ha estado concurrido. Presidieron Teverga y Puigcerver.

Las Corporaciones populares de Zaragoza acordaron pedir que se nombre arzobispo de la diócesis al obispo de Huesca.

Auñón presentó á Veragua una comisión de San Fernando interesándose en los asuntos locales.

El jueves presentará Moret los gobernadores á la Regente.

Los decretos de Romanones que aprobó el Consejo amplían en un año el plazo para que los Ayuntamientos y Diputaciones se pongan en condiciones de sostener las facultades libres.

Instrúyase expediente respecto á los catedráticos de edad de 70 años, continuando en caso de acitud física.

Se jubilará á los que no la posean al terminar el curso.

Romanones sometió y aprobáronse los decretos modificando los de Alix de 19 Octubre y 18 Febrero que se refieren á las Facultades libres de Sevilla y Salamanca.

Urzaiz propuso y aprobóse decreto que prohibe al Tesoro la adquisición de barras de plata. Suspéndese la acuñación, estudiando el Consejo la cuestión de la circulación monetaria.

Moret dió cuenta del estado de las huelgas del Ter y conferencias tenidas con el capitán general de Cataluña.

Presentó todos los datos de las elecciones, haciendo notar que las han dirigido los gobernadores conservadores.

Sagasta encareció la necesidad de que cada departamento active el estudio de la transformación y reorganización de servicios, que servirá de base á los presupuestos.

En Fornell anoche amotináronse numerosos obreros y aprovechándose de la oscuridad cortaron los cables eléctricos del alumbrado y asaltaron la casa del fabricante Mercadal, quemándole algunos muebles.

Acudieron los mozos de escuadra, siendo recibidos á pedradas y disparos.

Respondieron á la agresión. Heridos un cabo, tres mozos y grave un obrero.

En Igualada también ha habido graves desórdenes.

Posesionóse Pulido de la Dirección de Sanidad.

Marchó á Barcelona el Gobernador Larroca.

Dicen de Oporto que en el pueblo de Guaraes ha habido manifestación antijesuita. En Oporto circularon proclamas defendiéndolos, siendo recogidas por las autoridades. En la Iglesia de San Francisco creyóse que un sacerdote había hablado contra los jesuitas lo ovacionaron á la salida.

Dícese que Botha está deseoso de rendirse y espera consultar con Dewet.

Los prisioneros boers en Bloenfontein que el presidente del Orange en una alocución declaró la necesidad de la invasión sería colonia del Cabo.

La columna Pilcher aprisionó á 33 boers apoderóse de 3.000 caballos.

Llegó D. Jaime á Marsella.

Dice que va á descansar de las fatigas de la campaña de Pechili y que está alejado de política.

Si le faltara su padre, recogería la herencia de los derechos al trono y abandonaría el ejército para dedicarse á la defensa de la causa.

Las autoridades navales de Portsmouth adoptado el telégrafo de Marconi.

Rusia lo ensayará y proveerá sus buques de guerra.

El Congreso internacional de bomberos París ha concedido medalla de oro de primera clase al delegado español Plantada Flores.

Desembarcaron en el Cabo 1.000 africanos. Ocurrieron 13 invasiones de peste bubónica y quedan 92 sospechosos.

Desaparición de los billetes de á 25 pesetas

La inesperada recogida de tan cómodos billetes ha venido á causar grandes molestias mucha parte del público, acostumbrado ya á las facilidades que proporciona, en particular los pagos inferiores á 50 pesetas, como aquellos que se efectúan en muchos centros fabriles donde el pago del personal tiene por quincenas ó semanas.

Desde luego se echa de ver que, al proceder de ese modo el Banco, lo que ha querido disminuir la circulación fiduciaria, sino desahogarse de gran cantidad de esa plata que le interesa y que ya no volverá á su caja, sino que permanecerá en constante circulación, sustituyendo á los billetes ya referidos.

En efecto, si hubiera deseado lo primitivo con retirar billetes de á 1.000 pesetas, inmediatamente lo hubiera conseguido, sin causar esa perturbación alguna en el mercado, si éste hubiera echado mano de los de la clase inferior inmediata, y, por lo tanto, no hubieran sido sustituidos por plata, que es lo que ahora pretende.

Todos recordamos la recogida total de antiguos billetes de 250 pesetas, cuya desaparición, aunque sensible, no ocasionó trastorno apreciable, gracias á que subsistieron los de menor importe.

De esperar es que los ministros de Hacienda que desde antiguo se han sucedido en España salvo raras excepciones, hayan descuidado el completo las acuñaciones de monedas, haciendo éstas sin ton ni son, por rutina y sin tener en cuenta la relación de un metal con otro y las proporciones lógicas que las monedas de un tipo deben de tener entre sí, y que creemos debe ser en razón inversa al valor que representan, es decir: que por cada peso duro acuñado, se batan en progresión ascendente monedas de las clases inferiores, esto es; de á dos pesetas, unidad y 20 céntimos de ella.

El completo olvido de dicha marcha ha sido un factor importante que ha contribuido como más á que hoy por hoy sean quiméricos cuando se calculan para averiguar el número de monedas que cuenta nuestro país mas si esto es pensable en los que para ser ministros de Hacienda ningún conocimiento técnico se exige, no tiene disculpa en un Centro de crédito como el Banco de España, de cuyo Consejo Central de administración forman parte varias de las eminencias financieras, que ordene ahora la recogida de una nueva emisión que va á sustituir a los billetes de á 25 pesetas.

Pues qué, ¿es que quiere averiguar los que en esa serie existen en plaza y hasta que recibidos no poner en circulación los nuevos? ¿Es que en verdad lo que trata es de disminuir la circulación fiduciaria?

Lo primero es de irrealizable ejecución, no hay fórmula algebraica que nos demuestre cantidades importantes que representan al Banco los billetes de Banco que desaparecen en incendios, naufragios, ocultaciones de avaros y precipita